

Bienvenidos a la casa donde nació Ernest Hemingway en 1899

Ernest Hemingway se considera uno de los escritores americanos más reconocidos e importantes del siglo XX en el mundo. Él ganó el premio Pulitzer en 1953 con su obra "Our World" y el premio Nobel en 1954.

Para hacer la visita más informativa y eficiente, vamos a describirla de acuerdo a las diferentes estancias de la casa.

La casa en la que están ahora fue construida en 1890 por encargo de los abuelos maternos de Ernest Hemingway, Ernest y Caroline Hall. El estilo arquitectónico de la casa pertenece al Queen Anna Victorian, que se caracteriza por el torreón, techos altos, ventanas amplias y un pórtico que rodea la casa.

Esto que están viendo es el resultado de una restauración fidedigna y meticulosa, incluyendo los muebles de época. Desafortunadamente solo algunas piezas son originales de la casa (como las mecedoras). El papel pintado de la pared, las cortinas, la moqueta y las alfombras son muy similares en apariencia a los originales de la casa. Esto se pudo realizar porque había buenas fuentes de información, una es que el padre de Ernest H era un fotógrafo ávido y nos dejó cientos de fotografías de toda la casa, y la otra fue que Marcelline Hemingway, la hermana mayor de Ernest, nos dijo que se acordaba de que el tema favorito de decoración de la casa eran las rosas, así, el salón de la casa tenía una moqueta roja con rosas rosadas.

EH vivió en esta casa hasta el año 1905, tras la muerte de su abuelo materno, la familia se muda a otra casa, cerca de ésta, en la calle Kenilworth, diseñada específicamente para la creciente familia. Después de la venta de la casa, ésta ha tenido diferentes propietarios y reestructuraciones, hasta que la "Ernest Hemingway Foundation" la compró en 1992 y empezó el proceso de restauración.

En 1899, Oak Park era un pueblo con unos 10000 habitantes, situado en el radio metropolitano de Chicago. La Avenida Oak Park, donde está la casa, no estaba ni pavimentada. Media manzana al norte, la Avenida Chicago que era límite de la ciudad con las granjas, bosques y pradera. El Dr Ed Hemingway acostumbraba a llevar a sus hijos a pasear o montar a caballo hasta el río DesPlaines y el bosque para cazar y pescar. Deportes muy arraigados en la familia.

Sin embargo, era el comienzo de una nueva era, con avances tecnológicos como el teléfono, electricidad, radios, películas y aviones. En el año que nació Ernest, Oak Park vio transitar el primer coche. La historia de sus primeros años en Oak Park, fue la de un niño nacido en la cúspide de una nueva era tecnológica que ayudaron a transformar la sociedad y cultura americana.

Esta casa fue la primera casa de Oak Park en tener suministro eléctrico. La electricidad no estaba perfeccionada y el suministro era errante. Observen las lámparas de la casa: las pantallas que

miran hacia arriba son para el gas, las que miran para abajo son para las bombillas, que tenían un filamento bastante fino en aquella época.

Ernest nació en una casa victoriana, pero aún más, nació en una familia de costumbres y manera de pensar que eran todavía de la época victoriana.

El abuelo materno de Ernest, Ernest Hall y toda su familia originarios de Sheffield, Inglaterra emigraron a Estados Unidos en el primer tercio de los años 1800s. Ellos empezaron sus nuevas vidas en Dyersville, Iowa. Después de la guerra civil, Ernest Hall se casó con Caroline Hancock. Ambos amaban la música y tenían una profunda fe religiosa. Se mudaron a Chicago para emprender un negocio de importación de cuberterías, muy rentable en Chicago.

Justo cuando la casa estaba a punto de ser terminada, unos aranceles impuestos por el presidente McKinley para las importaciones hicieron que el negocio no fuese rentable. Ernest Hall se jubiló parcialmente. Él compró un asiento en el Chicago Stock Exchange y empezó su nuevo negocio de comercio con bonos y letras.

Sr Ernest Hall vivió en esta casa con su señora, Caroline Hancock y sus hijos Grace and Leicester y de cuando en cuando con el hermano menor de Caroline, Tyley. La familia entera tenía mucho talento artístico, amaban la música y asistían a todos los conciertos posibles, incluso a la ópera. Caroline era también una pintora de paisajes muy buena, algunas de sus obras están expuestas en el salón (son reproducciones).

Tristemente, en 1895, Caroline fue diagnosticada de cáncer. Sr Hall requirió los servicios del Dr Edmond Hemingway que vivía en la casa de enfrente. Dr Ed visitaba la casa a diario, de ahí, nació una relación entre Ed y Grace. A un punto, Dr. Ed pidió a Grace en matrimonio, pero ella contestó que preferiría esperar a acabar su entrenamiento como cantante de ópera en Nueva York. Dr Ed aceptó.

Grace fue aceptada para su entrenamiento en la escuela de Luisa Capiani, la cual había creado un nuevo método para cantar ópera. Grace tenía una voz muy bonita de contralto y resalto durante su entrenamiento intensivo de cuatro meses en Nueva York. Sra Capiani creyó en ella y la instigó a no casarse y seguir su carrera de cantante de ópera. El Metropolitan Opera House en Nueva York fue a oírla y le ofrecieron contrato, pero ella rehusó.

Grace hizo las maletas y se reunió con su padre el Sr Hall que estaba viajando por Europa. Grace declaró que cuando estaba en el escenario tenía problemas con las luces brillantes que le producían migrañas.

Después del viaje a Europa, cuando volvió a Oak Park, aceptó al Dr Ed en matrimonio. Se casaron el 1 de octubre de 1895. Ella tenía el certificado del método Capiani y así pudo impartir clases de música con mucho éxito en su casa de Oak Park.

Una vez casados, se fueron a vivir a la casa de Ernest Hall, viudo. Aquí nacieron los primeros cuatro hijos de la pareja: Marcelline, Ernest, Úrsula and Madeleine.

Observen las fotografías del salón: familia, Ernest Hall.

Hasta ahora, ya se puede ver la inmersión de Ernest Hemingway en la música, pintura y lectura.

Arte

Noten los paisajes reproducidos fotográficamente. Los originales fueron obra de Caroline Hall, que vendía sus obras de pintura. El joven Ernest disfrutaba de ver el mundo natural a través de los ojos de la artista. También miraba de cerca la naturaleza a través de las piezas de taxidermia de su padre Dr Ed.

Grace era miembro del Chicago Art Institute y llevaba a sus hijos a menudo. Para cuando el joven Ernest llegó a París ya había conocido estilos modernos emergentes de la pintura. Así, pudo disfrutar aún más a fondo de las pinturas de Matisse, Picasso y Monet entre otros. Incluso pidió dinero prestado para poderle comprar una obra a su compañero de boxeo, Joan Miró.

Música

Grace exigió que todos sus hijos estudiaran música. En este cuarto, ella cantaba, tocaba el piano (uno similar al que ven aquí) y el violín. Y, por supuesto, daba clases de canto. Ernest fue introducido a muchos estilos musicales, incluyendo las canciones románticas populares y cantos religiosos, así como la ópera y la música clásica. Aprendió a tocar el violoncelo con la orquesta del instituto de enseñanza media y cantaba en el coro de la iglesia bajo la dirección de su madre. Aunque Ernest no mostró talento musical excepcional, él estaba motivado a pensar en las conexiones entre la composición y la escritura. “Lo que uno aprende de los compositores y del estudio de la armonía y el contrapunto debe de ser obvio. En los primeros párrafos de “Adiós a las Armas”, usó la palabra ‘y’ conscientemente repetidamente como usó una nota Johann Sebastian Bach en su música cuando emitía el contrapunto. A veces, casi puedo escribir como el señor Johann – o por lo menos, como le gustaría a él.” Varias de sus primeras historias breves también exhiben técnicas musicales. Su amiga en París, Gertrude Stein, lo animó en esto al recitar frases como “una rosa es una rosa es una rosa”

Religión

Ambas familias, Hemingway y Hall, tenían una fé protestante muy seria. El Abuelo Hemingway fue co-fundador y secretario de la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA) de Chicago antes de emprender una carrera en bienes y raíces. En este cuarto, el Abuelo Hall dirigía a la familia en

lecturas religiosas diarias y en oración. Fue aquí donde el joven Ernest observó a su abuelo hablando directamente con Dios. Mientras que servía en Italia durante la Primera Guerra Mundial, Ernest se convirtió al catolicismo, o, cómo lo dice después, él lo hizo bajo la influencia de su segunda esposa, Pauline Pfeiffer. Pero, a lo largo de su vida, explora otras tradiciones religiosas y a veces expresa falta de fe. Un escolar dijo que “el estatus de Hemingway como ‘un hombre religioso’ depende de cual historia, cual carta, cual anécdota, cual novela tengamos en frente.” Como sus sentimientos hacia el arte y la música, las creencias religiosas de Ernest parecen ser más un producto de las experiencias de la vida que las enseñanzas de su familia. Pero su interés en la religión, se le introdujo aquí y los mantuvo toda la vida.

Biblioteca

La biblioteca tenía por lo menos dos funciones. Primero, fue un lugar a donde se podría retirar el Abuelo Hall cuando deseaba un cigarro después de la comida, o tomar algo con los hombres sin molestar a su hija y al yerno. También servía como depósito principal para los libros de esta familia de ávidos lectores. Ernest nunca asistió al colegio, sino que, a través de su pasión por la lectura, durante toda su vida, se educó ampliamente. Actualmente, en Cuba, se mantiene intacta su colección de más de 5,000 libros, algunos aún contienen sus apuntes indicando su serio interés.

En la pared del norte verán sus certificados atestiguando de otra influencia temprana – la introducción de Ernest a la Guerra Civil de los Estados Unidos. El certificado a la izquierda es un resumen de la breve experiencia del Abuelo Hall en el ejército de la unión donde sufrió una herida por bala y fue capturado por las fuerzas de la Confederación. El Abuelo Hall jamás hablaba de la Guerra y les pedía a los demás que no hablaran de ella en su presencia. El Abuelo Hemingway estuvo activo en el asedio de Vicksburg y fue comandante de una tropa de soldados afroamericanos. Permaneció con el ejército por un año después del fin de la guerra. Disfrutaba de las reuniones y celebraciones militares posteriores. Entonces, de un abuelo Ernest aprende que la guerra es algo terrible – que no es un tema apropiado para la conversación. Del otro, aprende que esa guerra es fuente de historias de heroísmo, aventura y sacrificio. Aún de pequeño, fue expuesto a las ambigüedades de la guerra – un mensaje que transmite efectivamente en sus escrituras más adelante basadas en sus propias experiencias en la Primer Guerra Mundial (Adiós a las Armas), la Guerra Civil de España (Para Quien Dobla la Campana), y la Segunda Guerra Mundial.

El melodeón es similar al que tocaba Caroline Hall cuando era una joven en los eventos sociales y de la iglesia. Ella, también, era cantante. Los óleos son de los bisabuelos de Ernest – los Hall (al centro y a la izquierda) y la bisabuela Hemingway (a la derecha). Las dos lechuzas fueron disparadas por el doctor Hemingway durante su luna de miel en 1896, enfatizando la realidad de que tenía fusil a la mano. El teléfono de los Hemingway (nu. 181) le ayudaba al doctor Ed a mantenerse en contacto con el Hospital Oak Park y con sus pacientes.

Comedor

Marcelline nos cuenta que una mañana típica, el doctor y la señora Hemingway tomarían su desayuno y luego les dejarían el lugar al Abuelo Hall y a los niños. Después de terminar su desayuno y de leer el periódico matutino, el Abuelo Hall (a quien llamaban afectuosamente, Abba, el nombre bíblico para abuelo) procedía a entretener a sus nietos con cuentos de su niñez e historias de personajes animales. Estos últimos corrían de un día al otro en forma de serie. A Ernest le encantaban los cuentos de su abuelo y a veces se identificaba con sus héroes. En una ocasión, insistía que se le llamase Carlo de los ojos ardientes, un personaje canino prominente en un cuento de Abba de las aventuras de una jauría de perros. Además. Era una costumbre familiar que los niños contaran sus propias historias. Cuando era pequeño, Ernest se inventó un drama donde él salva a una dama de un caballo desbocado. Sí, había una cabeza de venado montada sobre la chimenea, pero no es original.

En estas conversaciones, el abuelo Hall manifestó a Grace la vívida imaginación de su nieto Ernest.

Cocina

La cocina es más sobresaliente por el hecho de que Grace Hemingway rara vez aparecía aquí. Su madre le había enseñado a ser una mujer profesional, una que puede pagarles a otros para que cocinen, laven la ropa, limpien la casa, cuiden a los niños y otros quehaceres del hogar. Grace sí aprendió a preparar pan de té inglés para la visita mientras que el doctor Hemingway disfrutaba en preparar comidas familiares utilizando el pescado y la caza que solía traer. Grace también expresaba su actitud de mujer moderna a través de su participación en el movimiento del sufragio feminista. Más tarde, cuando Ernest busca pareja, le llaman la atención las mujeres maduras, profesionales e inteligentes. Su primer amor, Agnes Von Kurowsky, tenía 26 años y era enfermera cuando Ernest tenía solamente 19. (Consultar Adiós a Las Armas). Su primera esposa, Hadly Richardson, era pianista distinguida y era ocho años mayor que Ernest (consultar Una Fiesta Movil). Pauline Pfeiffer le llevaba cinco años y era periodista profesional. Hadly y Pauline trajeron riqueza a sus matrimonios. Martha Gillhorn y Mary Welsh eran periodistas profesionales. A Ernest le atraían claramente las mujeres, que, en algunos aspectos, se parecían a su madre.

Las sillas de la cocina fueron donadas a la Fundación por miembros de la familia y estaban presentes en la casa de verano de la familia en Michigan cuando Ernest era joven.

Habitación del Tío Tyley

Benjamín Tyley Hancock era el hermano soltero alegre de Caroline Hall quien vivía con la familia cuando no viajaba, para el negocio de la prestigiosa empresa Miller, vendiendo camas de hierro y de latón. Era un tío abuelo divertido y distinguido de Ernest y sus hermanos, agasajándolos con historias de sus aventuras y sus viajes. Les contaba de sus experiencias de juventud en el mar con

sus hermanos y su padre el capitán después de la muerte de su madre. Sus cuentos ampliaban los horizontes de Ernest y entusiasmaba a los niños con sus regalos únicos. Contribuía a la cultura de la familia llevando a los niños a restaurantes de moda, les cantaba y tocaba el violín y la flauta. En las reuniones familiares con gran entusiasmo, retaba a Ernest y a los demás en juegos y en la pesca en el lago, y por un tiempo breve estuvo comprometido con una de las sirvientas más hermosas de la casa, animando mucho a la familia. Marcelline recuerda haberle oído llorar en su habitación junto al cuarto de los niños cuando la sirvienta cambió de opinión, dejó una carta y lo decepcionó. Los cuentos del mar del tío Tyley fueron la base para la primera historia de Ernest “Un viaje en el mar” que escribió cuando tenía doce años.

Habitación de las criadas

Como en muchos hogares de la clase media de aquel tiempo, la cocinera y otras criadas vivían con la familia y bajaban a la cocina y al sótano o a los servicios de afuera por las escaleras traseras. Participaban en devociones matinales con la familia y comían con los niños más pequeños en la cocina. En algunos casos, Grace Hemingway les enseñaba a cantar cultamente y les daba la oportunidad de conversar con los niños en sus idiomas extranjeros. El respeto que se les daba pudo haber sido la base para el aprecio y la amistad de Ernest hacia las personas menos educadas, comunes y corrientes, a quienes encontraba y de quienes escribía compasivamente más adelante.

Noten el piso de madera, sin alfombra de este cuarto, que más fácilmente se lavaba durante la residencia de las criadas, según las preocupaciones del doctor Hemingway por la limpieza.

También noten el inventario de los accesorios de cada habitación, probablemente las mantenía Grace para propósitos del seguro y clarificaba al detalle de que el doctor y Grace tenían habitaciones separadas. La abertura del suelo permitía que el calor de la estufa calentara el cuarto, más agradable en el invierno que en el verano.

Cuarto de baño

Una señora mayor proveyó una descripción del cuarto de baño debido a que su padre Samuel Osgood, dueño de una tienda de comestibles compró la casa de los Hemingway cuando ella tenía siete años en 1905. Ella habló de la posición del lavabo de mármol, bañera con patas y el servicio con cadena y la alacena, construida de manera que se pudiera subir sobre la ventana localizada en los escalones debajo. Se encontró una de las puertas del armario en el ático durante la restauración, y como un lado nunca se pintó, proveyó indicación del color y barniz que se usó en la madera por toda la casa. Los azulejos negros y blancos, barnizados, en forma de tablero de ajedrez eran del material más común para los pisos de la época. A veces se usaba el afilador de navajas para castigar a los niños traviesos, incluyendo a Ernest. Más adelante, se amplió el cuarto de baño hasta el pasillo para acomodar una bañera más grande para una familia que crecía.

Habitación de los niños

A Grace le gustaba fingir que sus dos hijos mayores eran gemelos del mismo sexo. A veces los vestía igual, como niñas o como niños, y les cortaba el pelo del mismo estilo. Hasta mantuvo a Marcelline en el jardín de infancia otro año para que ella y Ernest estudiaran el primer año juntos. En aquel tiempo, los gemelos eran raros y populares. Este juego de vestirse igual siguió hasta que Ernest empezó a asistir a la escuela. Aunque en ese tiempo a veces los padres vestían a sus niños como niñas, parece que Grace lo hacía más frecuentemente de lo que se acostumbraba. Por lo menos un biógrafo sostiene que esta práctica de su madre afectó a Ernest adversamente. Ernest y Marcelline dormían aquí en cunas blancas idénticas. Años después, Marcelline recuerda orgullosamente que ella dormía con la barandilla bajada mientras que Ernest tenía que tenerla subida. Ella evidentemente se ofendía del hecho que no era simplemente la gemela de Ernest, sino actualmente, su hermana mayor.

La caja de juguetes en el suelo. pertenecía a Marcelline.

El libro de Marcelline y las fotos del Dr Ed ayudaron a la restauración de esta habitación. Las ilustraciones enmarcadas de la pared fueron diseñadas por Maude Bogart, la madre del famoso actor Humphrey Bogart.

Habitación de Grace

Esta puede ser la restauración más correcta de toda la casa porque encontraron un resto del papel original en el armario, permitiéndonos saber el color y el dibujo. La señora Hemingway ocupaba este cuarto y fue aquí donde nacieron los primeros cuatro de sus seis hijos. El doctor Hemingway ayudó a parir cada uno de sus hijos. Cuando nació Ernest, el doctor Ed fue al pórtico de su casa y anunció el nacimiento tocando la corneta – se repitió esta escena en 1999 ante las cámaras de televisión con los tres hijos de Ernest presentes.

La relación entre Grace y Ernest ha sido de interés particular a los historiadores. Este interés surge de las varias contribuciones al aprendizaje de Ernest y a los conflictos que resultaron entre ellos. Un conflicto serio surgió cuando Ernest regresó de la primera Guerra Mundial pero no estaba inclinado a buscar trabajo o a ir a la universidad. Al llegar a la edad de 21 años, aún pasaba mucho tiempo en la casa familiar de Michigan donde podía cazar, pescar y disfrutar la compañía de las muchachas locales. Ambos padres trataban de motivarlo a mantenerse a sí mismo y a ser más educado. Al fin, solamente días después de que cumplió los 21 años, Grace le entregó a Ernest una carta larga de desahucio. En ella, explica que “el amor de una madre es como un banco”. – y que cuando joven un hijo constantemente saca de su cuenta bancaria a través de “la labor física y el dolor, la pérdida de sueño, cuidar, calmar, ayudar, bañar, vestir, divertir” que hace una madre. Después, una madre provee “amor y simpatía, cuidando en la enfermedad, enseñanza, y orientación”, etc. Poco a poco se espera que el hijo reponga la cuenta con palabras cariñosas,

acciones útiles, pequeños obsequios, etc. Grace indica que Ernest no ha hecho ningún depósito y sigue recitando todas sus faltas incluyendo, pero no limitándose a “holgazanear, pereza, búsqueda del placer, y descuidando sus obligaciones a Dios”. Ella concluye su analogía declarando, “no hay nada sino bancarrota ante ti: tu cuenta esta al descubierto.” Le dice que no regrese hasta que “tu lengua aprenda a no insultar y avergonzar a tu madre”. Mas adelante, había fricción entre Ernest y sus padres debido a los libros de su hijo. Estaban tan escandalizados de los temas y el lenguaje que contenía su libro de 1924, *En nuestro tiempo*, que el doctor Hemingway lo regresó a su editor. Uno sólo se puede imaginar su reacción a los personajes y el vocabulario en “El sol siempre sale”. La ruptura más seria ocurrió en 1928 como resultado del suicidio del doctor Hemingway. Entre todos los miembros de la familia, Ernest culpó a su madre. El pensaba que su madre tenía un carácter dominante que causó la depresión de su padre. Los demás miembros de la familia no estaban de acuerdo, sostenían que el doctor Ed se había diagnosticado con diabetes, y que él había perdido una porción considerable de los ahorros de la familia en una inversión en bienes raíces que falló en Florida. Además, el siempre tenía una pistola a la mano. La brecha posterior entre madre e hijo nunca se sanó completamente. Ernest nunca regresó a Oak Park después de la funeral de su padre in 1928. El mantenía correspondencia infrecuente con Grace y hasta abrió una cuenta de banco para sostenerla en sus últimos años. Pero, él nunca la perdonó. Ernest a veces recordaba su coraje ante la percepción de la manera que su madre trataba a su padre y sus esfuerzos de hacer que Ernest se conformara a sus creencias. Sin embargo, muchos creen que su impacto general fue positivo, especialmente en sus esfuerzos de introducir a sus hijos a las artes combinado con el amor a sus hijos que expresaba abiertamente.

Habitación del Dr. Hemingway

Se había seguido la costumbre victoriana de que Ernest Hall y su esposa Caroline tuvieran dormitorios separados. El doctor Ed y Grace habían hecho lo mismo. Era conveniente dada su necesidad de levantarse frecuentemente durante la noche. El a menudo necesitaba ver pacientes, mientras que ella necesitaba cuidar de los niños. Había poca evidencia de conflicto matrimonial durante sus años aquí a pesar de lo que llegó a pensar Ernest después. El doctor Ed tenía muchos intereses: buscar puntas de flechas indígenas, artefactos y artículos textiles. Además, coleccionaba ejemplares de la naturaleza, algunos que conservaba en botellas en el ático. Inventó un tipo de pinzas que fabricó, pero se negó a conseguir una patente a causa de que su único propósito era aliviar el dolor – y no ganar dinero. Grace a veces ganaba más dinero que el doctor Ed, pero también era verdad que curaba a muchos pacientes sin cobrar y nunca les cobraba dos veces.

Ernest describe a un personaje como médico y padre en varios cuentos de Nick Adams. Mientras que Grace les enseñaba a sus hijos sobre el arte, la música y la literatura, el doctor Ed les enseñaba la ciencia, la medicina, la naturaleza, a acampar, a cazar, a pescar, y los deportes. Así, el padre y la madre juntos les ofrecían a sus hijos las experiencias de aprendizaje más amplias. Lo que hacía único a Ernest era su amplio apetito por aprender. Esencialmente todo le interesaba al muchacho.

Llegó a disfrutar tanto del boxeo como de la poesía, gozaba de distintas culturas y lenguajes, a sentirse tan cómodo en un café en París como en una isla del Caribe como en un safari en Africa, o en un pequeño barco en el mar. Era su padre quien lo introdujo a muchas de las cosas que llegó a conocer y disfrutar – y asimismo admiraba y amaba tanto a su padre a quien lamentó profundamente después de su muerte.

Habitación de Abba

Noten el retrato formal de Abba y Grace sobre la mesa. Aquí lleva su camisa almidonada, corbata de moño, y saco chaqué – como buen caballero inglés que era. Ahora, Ernest Hall se había jubilado como dueño de una empresa exitosa de cuchillería, una carrera parecida a la de su padre en Sheffield, Inglaterra. Ernest Hall también invertía en valores y depósitos.

Miren la foto grande en la pared sur, que muestra a Abba con tres de sus nietos. La escena es de un bosque en Michigan, pero Abba viste su traje formal. Noten a Ernest a la izquierda con un rifle de aire. Le permitían disparar este rifle a la edad de dos años y medio. Pero más importante, se nota el gran afecto hacia su abuelo evidente en la posición de Ernest. El señor Hall murió aquí en 1905 después de sufrir varios meses la enfermedad de Bright que es una enfermedad de los riñones. Esta fue la primera experiencia de Ernest de la muerte de un ser querido. Cuando se llevó a cabo la funeral de su abuelo en la sala de abajo, Ernest tenía seis años, bastante edad para entender lo que había pasado. La muerte era un tema muy frecuente en las novelas y las historias de Hemingway más adelante. Como él mismo dijo “he vivido con la muerte casi toda la vida y despacharla ha sido mi oficio.” Las experiencias de un niño durante los primeros seis años de vida son de crítica importancia para su desarrollo más adelante. Varios estudios recientes en la psicología infantil lo han documentado. Para Ernest, los primeros seis años habían sido esencialmente felices. Vivía en un hogar educativo, lleno de amor y música y diversión y fe, el estímulo de intentar cosas nuevas – un lugar maravilloso donde criarse

Conclusión

Mirar la pared con las fotos de la familia Hall-Hemingway